

¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

María Magdalena, Juan y Pedro, todavía con gran tristeza en su corazón, descubren que Jesús ya no está en el sepulcro. Encuentran los lienzos que cubrían su cuerpo y su cabeza, perfectamente doblados, concluyendo que el cuerpo no fue robado. Es entonces, cuando a la luz de las palabras que el propio Jesús les había dicho, terminan por entenderlo todo: ¡Jesús ha resucitado! Es la Pascua: la gran fiesta, ¡porque Jesús sigue y seguirá con nosotros!

Cuando perdemos a un ser querido, quisiéramos volver a verlo y platicar con él. Imagina la gran alegría que los amigos de Jesús sintieron cuando entendieron y creyeron en la gran promesa de Cristo. Imagina todas las ideas que pasaron por su mente: una vez más poder platicar y aprender de Él; escucharle, mirarle, demostrarle su cariño; sentir su apoyo en momentos difíciles, compartir con Él alegrías...



Jesús sigue con nosotros, y aunque no lo vemos, podemos platicarle, compartirle nuestras tristezas y alegrías, nuestros miedos, pedirle su ayuda y demostrarle nuestro amor a través del amor que damos a los que nos rodean. Incluso podemos mitigar su hambre dando de comer al hambriento; podemos enseñarle, enseñando al que no sabe; ayudarle, ayudando al necesitado...

La oración, la Biblia y los sacramentos, son medios para platicar, escuchar y convivir con Jesús. Las obras de amor a nuestros hermanos, son formas de demostrarle nuestro amor.

Aprovechemos la muerte y resurrección de Cristo por nosotros, y resucitemos cada día a través de los sacramentos y las obras de amor.

El Santo Evangelio

ILUSTRADO PARA NIÑOS

EL PRIMER DÍA DESPUÉS DEL SÁBADO, ESTANDO TODAVÍA OSCURO, FUE MARÍA MAGDALENA AL SEPULCRO Y VIO REMOVIDA LA PIEDRA QUE LO CERRABA.



SEGÚN
SAN JUAN
20, 1-9



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

